

Vigencia de una utopía educativa andina

En el marco del seminario "Educación primaria al final de la década: políticas curriculares en el Perú y los países andinos" se desarrolló el panel "La integración de los países andinos: pistas desde la educación". En este panel la presencia de José Rivero (funcionario peruano de la UNESCO), Rosa María Torres (ecuatoriana, funcionaria del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación con sede en Buenos Aires), Liliana Vaccaro (Chile), Martha Vargas de Avella (colombiana, funcionaria de la Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello, SECAB), Blanca Encinas (Dirección Nacional de Educación Nacional y Primaria del Ministerio de Educación del Perú), Alfredo Astorga (Ecu-

dor), Marco Antonio Salazar (Bolivia) y Rosario Jaramillo (Colombia), todos ellos educadores de reconocida trayectoria en el campo de las políticas educativas en Latinoamérica; nos permitió elaborar algunas líneas de trabajo común que presentamos para su discusión.

Algunas preocupaciones fundamentales

La década que termina ha sido escenario de esfuerzos de reformas educativas en los países de la región, en los que la reflexión y el discurso han ido compartiendo percepciones y certezas. Una de ellas es la estrecha relación entre educación y desarrollo, la apuesta por la equidad en el con-

vencimiento de que la desigualdad educativa es un componente claro de la desigualdad social, y la preocupación por la escuela primaria reconociendo que el atraso en este nivel tiene un elevado potencial de exclusión muy difícil de remontar.

Otro aspecto importante está referido a los liderazgos que en este esfuerzo de reforma corresponden a la sociedad civil y los estados nacionales.

Recogemos estas preocupaciones en la palabra y planteamientos de los participantes en el panel:

"En una época donde al parecer las diferencias sociales se traducen en diferencias de conocimiento, nuestras experiencias como países necesitan ser traducidas en conocimiento y este conocimiento necesita

LUISA PINTO CUETO
TAREA

ser trasladado de un país a otro. Creo que una de las mejores maneras de responder a este desafío es no olvidar que uno de los mayores y mejores recursos que aún nos quedan es nuestra propia cultura; preservarla, enriquecerla, desarrollarla y proyectarla es una de las mejores bases para lograr la integración que buscamos" (Marco Antonio Salazar).

En cuanto a la relación entre el rol de los organismos nacionales y el rol de los organismos internacionales, José Rivero planteó la singularidad de la reunión de México en 1979, que dio origen al Proyecto Principal de la Educación (UNESCO) en el sentido de que en ella pesó más la posición y planteamientos de los propios países latinoamericanos que la del organismo internacional convocante, en este caso la UNESCO. Esto reafirma la propuesta de Rosa María Torres, de asegurar que en las políticas educativas el protagonismo lo tengan las instituciones y personas de los organismos nacionales, sin dejar de reconocer a los organismos internacionales su rol de apoyo y ayuda. Por su parte Alfredo Astorga recuerda que:

"si hablamos de calidad de la educación es indispensable poner calidad a los procesos de reforma que estamos haciendo y en esto los

organismos internacionales tienen un nuevo papel para interlocutar con nuevos actores. Esto implica para las organizaciones de la sociedad civil ser mucho más que ejecutores, significa vincularnos como aliados estratégicos, cómplices en pelear democracia".

Desde la perspectiva de la sostenibilidad y el impacto, Blanca Encinas destacó la necesaria colaboración entre la sociedad civil organizada y los ministerios de educación, como garantía de cambios de manera efectiva. De no ser así, la capacidad de innovación y propuesta de las experiencias de base pueden disolverse sin lograr impacto, y por otro lado, sólo la capacidad de los ministerios de educación de asimilar las experiencias de aula, recogerlas y sistematizarlas, marcará el éxito de las reformas educativas.

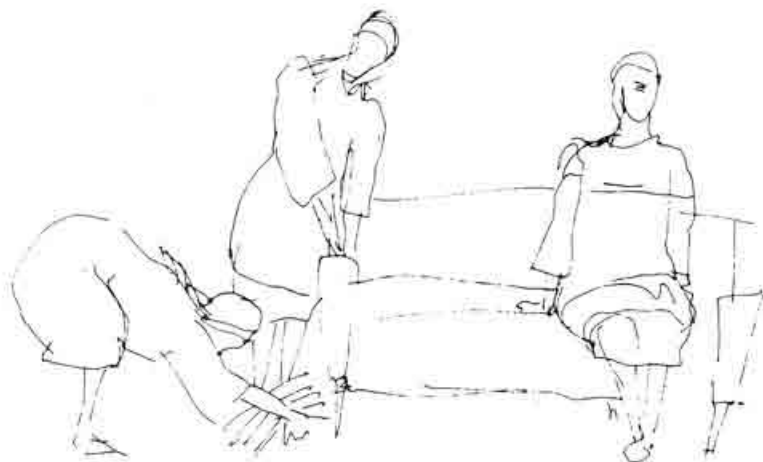
El trabajo en los talleres del seminario, que se constituye en base para la reflexión de este panel, nos lleva a reconocer confluencias importantes en elementos de propuesta político-educativa que permitan pensar en la utopía andina de integración: desarrollo de la identidad como eje, transversalidad del enfoque de derechos de la niñez como garantía de una sociedad respetuosa de los derechos humanos, humanización

de la convivencia entre los seres humanos entendiéndola como rol fundamental de la educación ciudadana.

Bases para lograr la integración: camino recorrido

Un referente privilegiado para analizar el tema lo constituye el convenio Andrés Bello. La presencia de Martha Vargas de Avella, funcionaria de la Secretaría Ejecutiva del Convenio, nos permite hacer un recorrido de las posibilidades de integración.

- Un logro político-administrativo importante es el régimen de equivalencias en la educación básica, que permite el reconocimiento oficial de los planes de estudio entre todos los países miembros del convenio. Son importantes también el Foro Andrés Bello de Integración (instancia de deliberación sobre las características de las reformas educativas en la región, que observa el desarrollo de las mismas y promueve sinergias en las políticas) y la cátedra Andrés Bello, que en el ámbito universitario se orienta al desarrollo de una masa crítica de intelectuales,



así como al asesoramiento de dirigencias sindicales.

- La investigación y el intercambio de experiencias entre maestros y alumnos de la región constituyen iniciativas de un alto potencial para la generación de una conciencia regional. Valga la mención de las pasantías organizadas por el Ministerio de Educación de Chile, que envía a maestros rurales a visitar la experiencia de Escuela Nueva en Colombia; así como la creación de una sinfónica formada por niños escolares de los nueve países. Consideramos de especial interés el proyecto AULA VIVA, que reúne escuelas públicas de fronteras, hasta este momento en tres espacios andinos: Ecuador-Colombia, Bolivia-Venezuela y Venezuela-Colombia. Esta experiencia debe ser una fuente de lecciones aprendidas para construir proyectos comunes de integración y de conocimiento.

Martha afirmó que *"tenemos tanta creatividad que no es justo que nos encasillemos y nos neguemos a nosotros mismos la posibilidad de ser ese bloque de naciones que hemos soñado, ese bloque en el que los saberes, los resultados de la ciencia, de la tecnología y de la cultura se conviertan en el patrimonio común para nuestras naciones"*.

Es importante hacer algunas precisiones sobre cómo entendemos el ejercicio de la integración: no se trata de adoptar el mismo programa de estudio ni la misma metodología ni los mismos textos; se trata de lograr consensos fundamentales, desde los cuales cada uno con sus propias formas pueda acercarse de manera conjunta a una sociedad en la que sea posible el desarrollo humano.

Pedagógicamente esto pasa

por perfilar identidades, y así entendemos la preocupación por las culturas e historias nacionales, desarrollar la autoestima, luchar contra la inequidad, desarrollar ciudadanía y conciencia ecológica. Desde esta perspectiva, la interlocución y el diálogo toman sentido.

En la búsqueda de estos consensos Rosa María Torres identifica, desde lo avanzado en el taller, tres ejes de contenido que explicitan avances y confluencias, y que orientan una reflexión futura:

- *Con referencia al currículo:*

Concepción de aprendizaje, propuesta curricular por competencias, articulación entre los diferentes niveles educativos (visión sistémica de la educación), políticas de comunicación referidas sobre todo a cómo comunicar bien el lenguaje curricular, evaluación, textos y materiales educativos.

- *Con referencia a la organización*

Proyectos educativos de escuelas, relación con el entorno educativo: familia, comunidad, medios de comunicación, articulación de equipos y redes escolares.

- *Con referencia a la formación permanente*

Difusión e intercambio de experiencias tomando en cuenta medios, modalidades y estrategias, intercambio de información y documentación, encuentros, pasantías y seminarios viajeros, apropiación de la tecnología para proveer cercanías: Internet, teleconferencias, favorecer un diálogo entre expertos y maestros.

José Rivero nos propone hacer una reflexión sobre cuáles podrían ser los principales programas de cada país, que den luces al resto de países en el logro de este gran objetivo, y concluye:

"Bolivia tiene mucho que dar en educación intercultural bilingüe al resto de países. Colombia, una gran experiencia en proyectos edu-



cativos institucionales; y en materia de participación, lo avanzado por un sindicato como el FECODE. Chile, entre un conjunto de proyectos importantes, el proyecto ENLACES referido al uso de la computación con criterio educativo en escuelas públicas; y en materia de formación magisterial, pasantías en otros países a través de una bolsa de becas para docentes. Ecuador puede aportar una excelente experiencia en materia de generación de redes educativas. Y el Perú, una sociedad civil muy organizada, sólida en materia de planteamientos y políticas educativas representados por organizaciones no gubernamentales como TAREA y por el FORO EDUCATIVO, institución emblemática. De haber instituciones similares en el resto de países, la integración se vería facilitada”.

La coincidencia de problemas y enfoques nos lleva a reconocer que en Latinoamérica tenemos un piso curricular muy parecido, que obliga a conocer y difundir lo avanzado. Es necesario identificar instituciones

y personas que puedan nuclear y articular programas dentro de cada país y en el conjunto de países. Alfredo Astorga plantea desafíos inmediatos a tomar en cuenta:

“Enfrentar en común un proceso de sistematización de las innovaciones prácticas que ya están en camino, no perder una visión de sistema andino, latinoamericano y esto hacerlo en contexto. Es importante acercar los distintos discursos sobre reformas educativas; hay discursos filosóficos centrados en el ‘debería ser’, otros en el ‘podría ser’ - más políticos- y otro en el ‘cómo se hace’ que es el discurso del maestro. Revitalizar y articular racionalmente las redes sociales naturales que ya existen en nuestros países y que las ONG están trabajando a escala local, y finalmente fortalecer el acuerdo de paz Perú-Ecuador desarrollando una cultura de paz, una nueva vecindad democrática, el uso de recursos para la educación y no la guerra, levantando estas dimensiones más políticas del hecho educativo. El proyecto AULA Viva pue-

de ser un vehículo, una posibilidad real para este propósito”.

La experiencia del seminario no sólo reafirma la necesidad de caminar hacia una mirada latinoamericana de integración, hacia la urgencia del cambio educativo, al reconocimiento de lo avanzado en el marco regional andino, sino que ubica más claramente el peso de espacios y actores fundamentales de la educación: **la sociedad civil, la escuela** como el espacio donde se educan en el ejercicio democrático no sólo niños y jóvenes sino el conjunto de agentes que confluyen en ella (autoridades, padres de familia, organizaciones), **el maestro** en sus múltiples roles como educador, ciudadano, como padre de familia comprometido profundamente no sólo con un currículo explícito sino también con un currículo oculto que necesita ser reflexionado, y **el aula** como el espacio real en el que es posible tomar el pulso a estos largos procesos de reforma. □

